

UCEMA (Auditorio, Reconquista 775)

Buenos Aires

4 de Octubre de 2016 (horas 19)

Exposición de recepción del Doctorado Honoris Causa
de la UCEMA del Dr. Victor J. Elias

Agradezco las cálidas palabras de presentación y bienvenida de Juan Carlos de Pablo. También le agradezco su respuesta instantánea a los cientos de e-mails que le envié en los últimos 20 años. Agradezco la presencia de ustedes. Quizás podría asemejarse este Acto como uno de confirmación.

Mi exposición va a consistir de cuatro partes. Pero no se asusten porque, al estilo del Reglamento de sueldos de la NBA, en total serán no más de 30 minutos. Me encuentro nervioso por este acto y por coincidir con la semana en que sale el gordo de Navidad en Economía. “Ustedes dirán por qué”, ya que no hay motivos para ello. Otros si estarán nerviosos.

Espero que esta designación les suba el valor de las acciones de la UCEMA. En el caso que bajaran, espero que sea económicamente complicado identificar mi responsabilidad.

Primera Parte: Agradecimientos

Es para mi y mi familia un alto y especial honor recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad del CEMA. Agradezco profundamente al Sr. Rector, Dr. Carlos Rodriguez, y a las autoridades de la Universidad por esta muy especial distinción. La UCEMA ha realizado un muy importante aporte a la enseñanza y desarrollo de Economía en nuestro país, lo que trascendió al contexto internacional, por lo que recibir una distinción de ella es para el recipiente, su familia, y la institución que pertenezco, de una gran trascendencia.

Deseo agradecer a mi esposa, mis padres, mis hijos, mis nietos, mi bisnieto, mis hermanos, profesores, colegas, y amigos, que en distintos períodos fueron pilares para mantener vivo mis objetivos académicos. Además destaco que si Ana, mi esposa, viviera, en este año estaríamos celebrando las bodas de oro.

Segunda Parte: Un poco de historia y quejas

Leyendo en mi actividad temporaria en internet parece ser que el primer Dr. Honoris Causa le fue otorgado por la Universidad de Oxford a Lionel Woodville, cuñado del Rey, en 1478. En Estados Unidos en 1760 le otorgan a Benjamin Franklin. En España se otorgan desde 1920, y se acostumbra a darle al distinguido un Birrete, un Anillo, Guantes Blancos, y el Libro Abierto. Espero que el Dr. Rodriguez tome nota de ello. El que se lo otorgue tan tarde en el ciclo de vida de una persona parece responder a una regulación del Consejo de Profesionales.

Tercera Parte: La UNT y la UCEMA

La UNT y la UCEMA tienen una historia común en su desarrollo en Economía. La UNT para el grado en los sesenta y la UCEMA para el postgrado a fines de los setenta. Si bien la UCEMA empezó más tarde, “largó” desde más adelante (digamos con un pequeño handicap).

Tuvieron problemas comunes de estrategias. Contar con un grupo inicial de profesores con la misma formación académica en la Universidad de Chicago, o diversificar desde los inicios en la formación de sus miembros yendo a diversas Universidades líderes. Ambos apostamos por la primera y creemos que fue mejor. Creo que no hubo el problema de “inbreeding”. También estaba el problema del tamaño inicial del grupo. Vimos que pocos, pero buenos, podrían hacer mucho. No estuvimos acotados por el tamaño “mínimo” para despegar. Quizás este argumento sea cierto en otros emprendimientos pero creemos que no lo fue en nuestros casos.

Ambas vivieron un intercambio muy dinámico con la Universidad de Chicago. Enviamos numerosos graduados a estudiar para el Doctorado en Economía, y tuvimos la visita de más de la mitad del plantel total de profesores de Chicago. Ello es un emprendimiento poco común con otras Universidades líderes. Nosotros dimos lo mejor y ellos respondieron con lo mejor durante sesenta años. Si bien existen varios libros sobre la Escuela de Chicago, hace falta aún uno sobre el rol de los argentinos en la misma.

La UCEMA rápidamente amplió su convocatoria a graduados de diversos países de América Latina. En los noventa la UNT y la UCEMA participaron de un programa de formación en Economía de jóvenes latinoamericanos, programa coordinado por Arnold Harberger a través de la Fundación Marroquin. La UNT en enseñanza de grado, la UCEMA en postgrado. También participaron de este proyecto la Universidad Católica de Chile y el ITAM de Méjico.

Muchos de nuestros graduados pasaron por el postgrado de la UCEMA desde su inicio. En la primera camada ya había tres tucumanos haciendo el postgrado, y ello se repitió en otras camadas. También algunos de nuestros primeros graduados con formación en Chicago integraron el plantel de investigadores de la UCEMA.

En nuestros programas en las carreras de grado y postgrado le dimos gran importancia a Teoría de los Precios y Teoría Monetaria, usando las herramientas clásicas, con énfasis en lo aplicado, y en la verificación empírica. Mantener este enfoque, y los nombres de esas materias, no fue fácil por la andanada de avances de las nuevas herramientas que se fueron utilizando en la teoría económica, y la presión de formar graduados con instrumentos más acordes a la enseñanza de otras Universidades del exterior. Es difícil olvidar los problemas clásicos de Precios que generaron y fortalecieron sus herramientas, como los casos de los revendedores de tickets, servicio militar obligatorio, valor del medallón de los taxis en New York, entre tantos otros. Me acuerdo que nos decían que los problemas no cambian sino las soluciones. Yo agregaría, las aplicaciones.

Cuarta Parte: El Análisis Económico y las Cuentas Nacionales

Las Cuentas Nacionales (CN) constituyen una poderosa herramienta para el Análisis Económico. Compite con otras herramientas que se utilizan en donde pesan mucho más el instrumental matemático y los métodos cuantitativos. Como los otros instrumentales, también se fue extendiendo para permitir realizar un análisis más generalizado y entender mejor la marcha de la economía, sus diversas interacciones y evaluación de políticas. Si bien hubo otras propuestas del tipo “mecánico” para estudiar la macroeconomía (F. Quesnay, I. Fisher, W. Phillips, W. Leontief), la CN perduró porque no tenía nada de mecánico, y se insertó en los fundamentos de Economía.

Primeramente parece haber sido desarrollada para medir el producto o riqueza agregada de un país. Ello representaba un avance con respecto a los censos de población. La partida doble contable de Lucas Paciolo, conocida como la T, sirvió de instrumento a William Petty para generar las primeras estimaciones para Gran Bretaña. Su uso entonces, pareciera provenir de la demanda para fines impositivos. En el siglo XX Estados Unidos necesitó de la gran depresión para formalizar sus CN. La medida agregada resultante conocida como producto bruto interno (PBI o PIB) se convirtió luego en el indicador del nivel económico de un país. La división del producto total entre consumo e inversión resultó de utilidad para generar o verificar los primeros modelos macroeconómicos, y así poder explicitar las causas de las fluctuaciones económicas. Ello solo usa una parte de la T, y ya tiene el problema de distinguir entre que es consumo y que es una inversión. Según George Akerloff y Robert Shiller ello dominó el cómputo de las CN por muchos años. A fines de los 30, James Meade y Richard Stone trabajaron codo a codo con Keynes para generar las CN de Gran Bretaña en tiempos de guerra.

La partida doble permite usar más a fondo esta herramienta de CN utilizando los componentes de ambos lados de la T. Como la T está desarrollada para valores nominales, se produce un “pequeño” pero gran salto hacia la economía al pasarlas a valores constantes, no sin generar problemas de compatibilidad. Al

enfoque monetario de la balanza de pagos le era suficiente usar los valores nominales.

La combinación de los movimientos de los componentes de ambos lados de la T generó la medida de productividad, la que puede expresarse en la versión de cantidades: producto versus insumos, o bien en términos de precio: precio de insumos versus precio del producto, para la cual se utiliza los mensajes de equilibrio de la teoría económica. Las productividades parciales por insumo y la total para el agregado de insumos resultaron de suma utilidad para entender la marcha de las tendencias y ciclos de las economías. El concepto agregado de productividad resultó un instrumental de suma importancia para estudiar el crecimiento y la distribución del ingreso. A modo de ejemplo y para que confirmen que soy Elias, presento el Gráfico 1 con la PTF bruta (Productividad Total de Factores) mundial y el Gráfico 2 con la participación laboral en el PBI a nivel mundial. En el primer Gráfico se ve que a partir de 2008 la PTF va en baja o bien se estabiliza, y en el segundo Gráfico vemos que desde ya hace muchos años la participación laboral en el ingreso tiene una tendencia descendente. La conducta de ambos gráficos generan inquietudes y preguntas, y a su vez la necesidad de analizar lo que tenemos como teorías del crecimiento. Todavía a la antigua, pongo estos gráficos en el transparente de la Maestría en Economía. Tuvo que venir Fernando Alvarez de Chicago para que recién alguien lo haya mirado y a su vez sacar conclusiones.

El Profesor Dale Jorgenson en su conferencia al recibir en este mes de Mayo el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Valencia sostenía que el crecimiento en el Siglo XXI no va a ser tanto debido a mejoras en la productividad, sino al crecimiento del capital humano y no-humano. El Gráfico 3 muestra la tendencia del PBI mundial (en índice y valores), y el Gráfico 4 la evolución del PTF mundial neto del efecto calidad laboral. El Gráfico 5 muestra la evolución del capital humano. Estos Gráficos apoyan la afirmación de Jorgenson.

El componente inversión en las CN está ligado al concepto de capital. A pesar que algunos como Frank Knight e Irving Fisher, tenían en mente un capital total,

más amplio que solo el físico (equipos y plantas), las CN se diseñaron para captar más que nada la inversión en capital físico (quizás más apropiado al concepto de inversión de John Maynard Keynes). La preferencia de qué incluimos en inversión estaría ligado al motivo de su uso. Para el análisis de las fluctuaciones se basó en un capital más limitado, y el análisis de la productividad consideró un concepto más amplio de capital. Quizás al primero le era más útil usar el “ceteris paribus” para el corto plazo (al estilo Marshalliano), y al segundo estar pensando más en el largo plazo.

La estimación de un capital más amplio requiere de unas CN más acorde con ello. Entre los nuevos componentes de la inversión debería incluirse el humano, el tecnológico, el informático, el intangible, el institucional. Las CN tradicionales solo captan parte de las inversiones en estos conceptos. Para algunos casos solo basta identificar dentro de los gastos que incluyen las CN, cuales en realidad serían inversiones y por lo tanto brindarán una división diferente entre consumo e inversión. Algunos items de inversión en los nuevos conceptos mencionados a veces están incluidos en el agregado de inversión en capital físico, como puede ser el caso de hospitales o escuelas. En otros casos la información no está disponible y requiere de cálculos adicionales de otras fuentes que forman las llamadas cuentas satelitales. En el caso del capital humano requiere de información más allá de la que brinda la actividad de mercado medible, lo cual puede hacer necesario también cambiar la cobertura de producto. Estudios recientes muestran como en los últimos 50 años bajó en forma muy importante la participación relativa de la inversión en equipos y plantas en la inversión total que incluye los otros conceptos mencionados (menos del 50 por ciento). Dale W. Jorgenson hizo importantes aportes en relación al capital humano y al informático. John W. Kendrick publicó en 1976 estimaciones del capital total para Estados Unidos desde 1929, los cuales nosotros la extendimos en Tucumán hasta 2010.

El análisis macroeconómico del corto plazo, aunque siga siendo el empleo la variable que fluctúe, pensamos que no es lo mismo suponer que esté fijo el capital en equipos y plantas solamente a que esté fijo el capital total. Ello ocurre

cuando miramos no solo el empleo total como homogéneo, sino teniendo en cuenta que se compone de preparados y no preparados.

En estimaciones de la rentabilidad de inversiones de estos nuevos componentes (salud, investigación, entre otros) no se contempla la compatibilidad entre los que ellos definen como beneficios con lo que captan las CN. Este es un campo de análisis y medición que necesita compatibilizarse. Un caso típico es el cálculo del valor de la longevidad.

Para medir el estado de “salud” de una economía las CN tienen cierta ventaja con respecto a otros indicadores propuestos. A veces no es fácil compatibilizar las distintas evidencias. Un caso importante es el de la tasa de interés que muchos prestan atención. Las CN tienen mucho para ofrecer con una ampliación de la información. Por ejemplo descomponer el producto en nuevos y tradicionales.

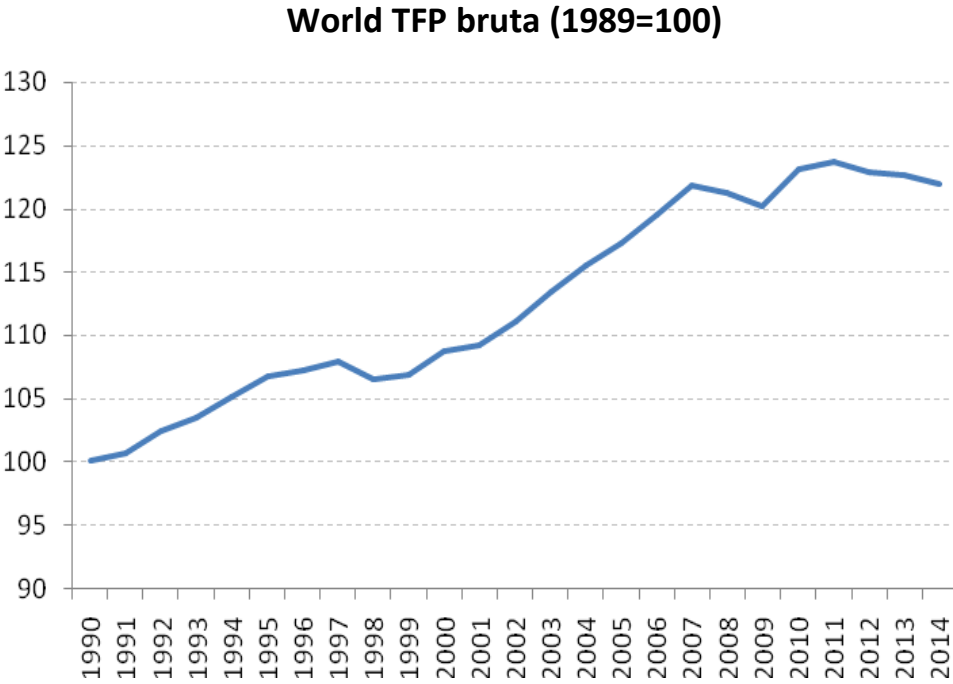
Con el avance del análisis temporal y espacial, las CN aceptaron el desafío de brindar mediciones mensuales y departamentales. Pero ello aun necesita de avances que todavía están como desafíos. El estudio comparativo del crecimiento y nivel económico de países y regiones, ha demandado el desarrollo de los precios de paridad que aun necesitan mejorarse sustancialmente, y algunos economistas, como Angus Deaton, están aun muy insatisfechos. En una época Raymond Goldsmith utilizaba para las comparaciones entre países, el precio del corte de pelo. Otros usaban el corte de pelo como contrabando.

Ya hace algunos años Evsey Domar puntualizaba la necesidad de calcular la productividad a partir de los componentes de las CN, y si era posible, a partir de las firmas. A partir de los cálculos de la productividad en los componentes generó teóricamente el efecto magnificación. Ya de hace algunos años hay un esfuerzo grande liderado por Dale W. Jorgenson para calcular las productividades (PTF) a partir de los diversos sectores económicos, conocido como el programa World KLEMS. Ello ya está dando sus frutos y permite además identificar los determinantes del crecimiento de la productividad, en

parte desarrollada hace algunos años por Arnold Harberger que lo presentó como su conferencia presidencial en la American Economic Association.

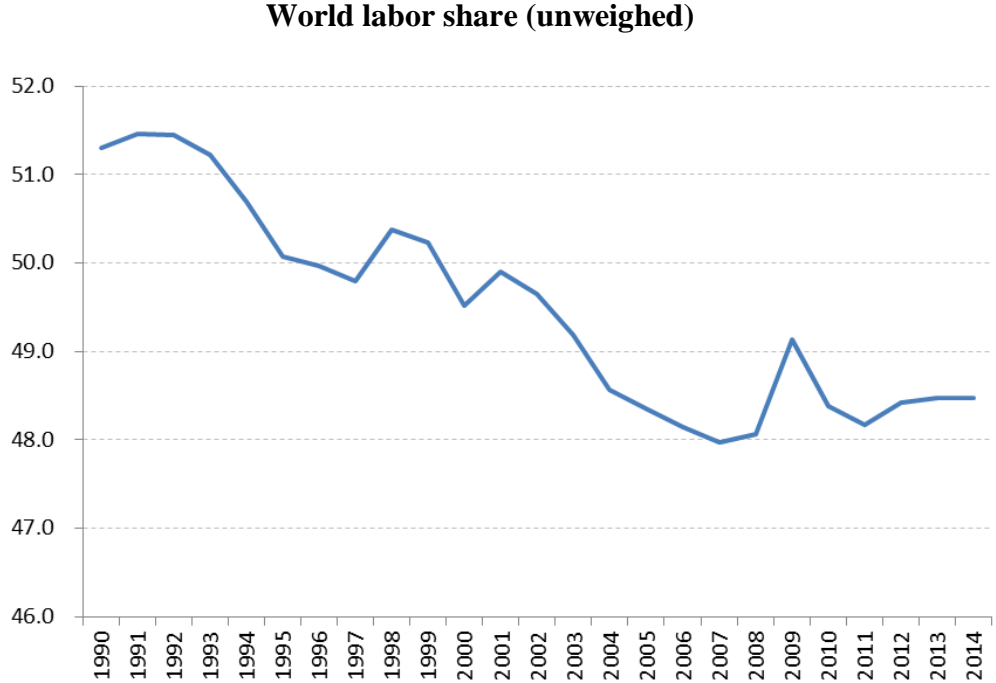
Hoy las CN apelan a una creciente fuentes de información para poder responder a algunos de los desarrollos mencionados. Este es también un importante desafío metodológico en donde la estadística inferencial tiene mucho que aportar, y ya lo está haciendo. También hay otros aspectos a abordar como es la cuantificación y fuente de los desequilibrios porque hoy son mucho más los economistas que miran ello como posibilidad para descubrir los verdaderos motores que mueven la economía. Algunos sostienen que no son observables, pero las CN con la ayuda de ciertas metodologías puede avanzar sobre ello, como lo hizo con el efecto Domar.

Gráfico 1. TFP bruta



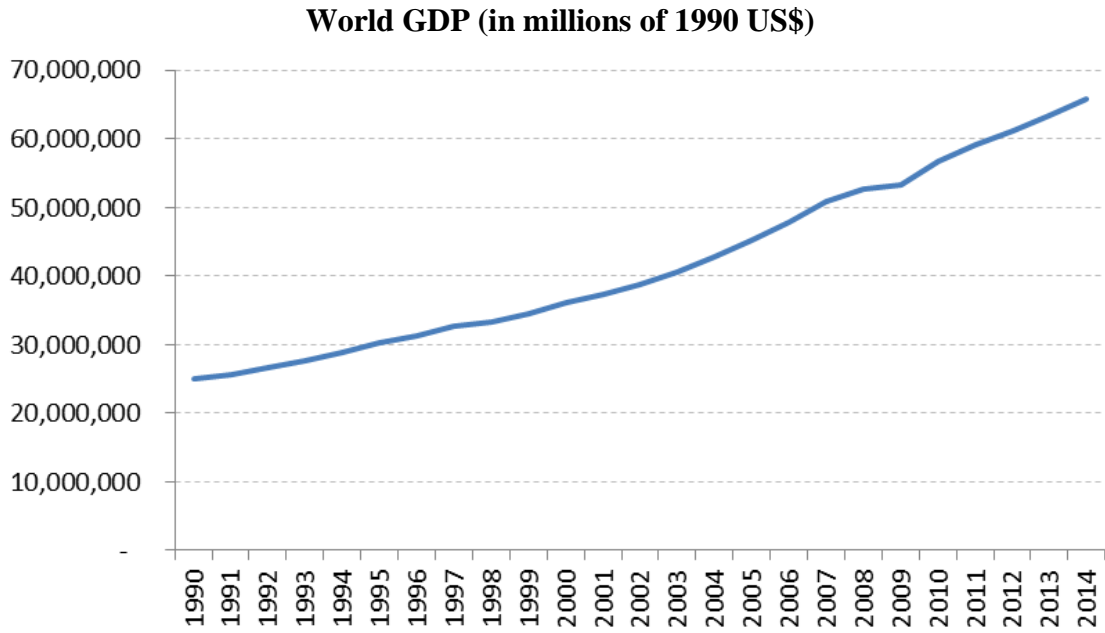
Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015

Gráfico 2. World labor Share

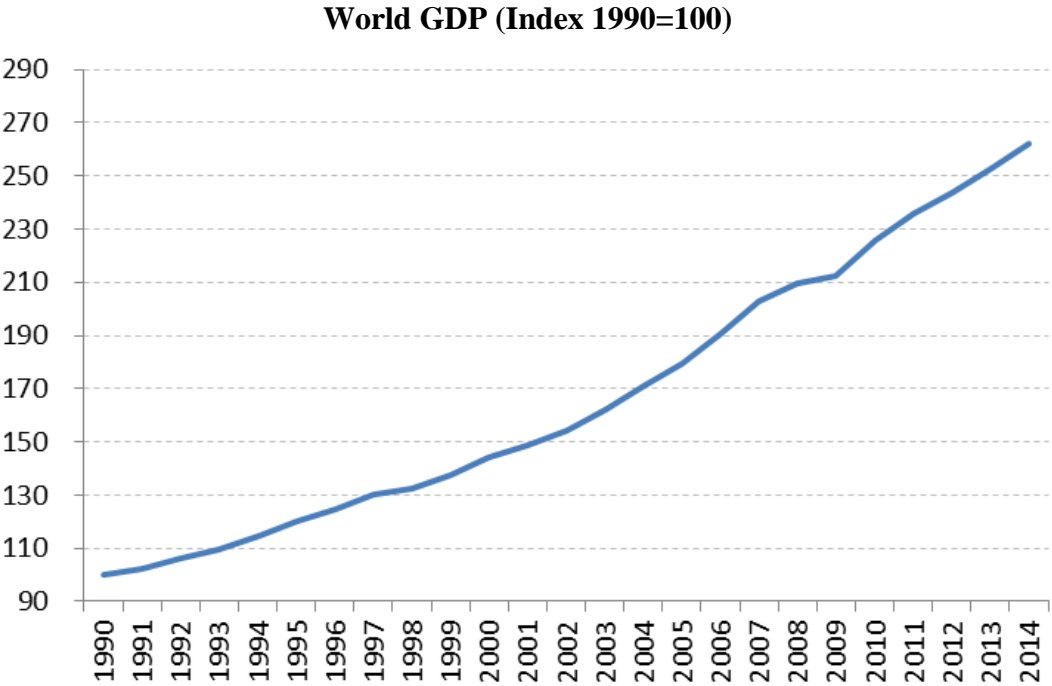


Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015

Gráfico 3. World GDP

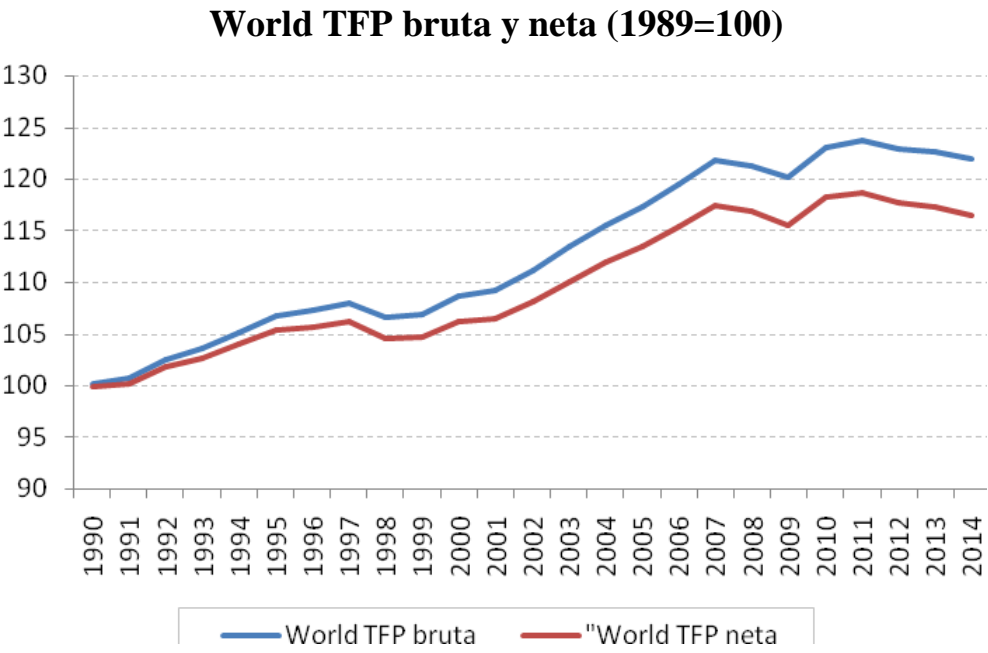


Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015



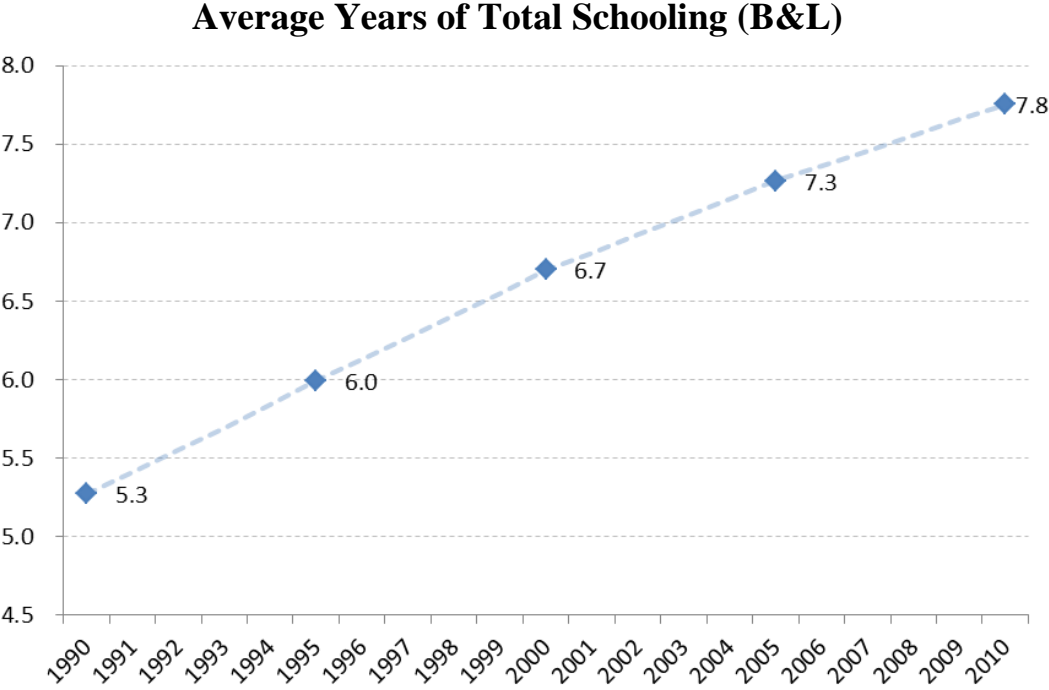
Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015

Gráfico 4. TFP bruta y neta



Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015

Gráfico 5. World Human capital



Source: Barro R. & J.W. Lee (2016)

Metadata:

- Source: The Conference Board Total Economy Database™, September 2015
- Source: Barro R. & J.W. Lee, v. 2.1, Feb. 2016.
- Number of countries: 85